



Capítulo 1839

Un encuentro inesperado

"Ha pasado una semana desde que llegué a este lugar, pero podría haber llegado dos semanas antes. Me sorprende que te haya llevado tanto tiempo convertirme en cultivador, considerando que ya memorizaste la técnica de cultivo", dijo Yuan.

Ji Ran se rascó la cabeza avergonzada y admitió: "La verdad es que me sorprendió la vida en el Jardín de Bambú y necesité algo de tiempo para adaptarme. Además, no aprobé mis primeras cuotas, lo que me ralentizó un poco. Aunque era la líder de la secta, nunca había puesto un pie en el Jardín de Bambú hasta hace poco".

Ji Ran era un genio que había entrado al Monasterio Inmortal a través del examen de ingreso, por lo que no sabía cómo era la vida de quienes debían ingresar a la secta a través del Jardín de Bambú. Aunque había oído hablar de ellos antes, nunca les había prestado atención. Después de todo, aquellos que ingresaban a la secta a través del Bosque de Bambú eran considerados basura y no merecían su atención.

Sin embargo, después de experimentar ella misma el Bosque de Bambú, Ji Ran llegó a reconocer, incluso a respetar, a aquellos que tuvieron que soportar una vida así durante muchos años, solo para convertirse en discípulos del Monasterio Inmortal.

"¿Cuáles son tus planes ahora?" Yuan le preguntó a Ji Ran un momento después.

"Por ahora me voy a concentrar en mi cultivo. Solo tenemos diez años para convertirnos en discípulos de la Corte Interior", respondió. "Aunque es menor a los 30 años que se supone que debemos tener, aquí obtenemos más recursos de cultivo, por lo que de alguna manera se equilibra".

"¿Y usted, joven maestro?"

"Me concentraré un poco en mi cultivo, antes de centrarme en adquirir puntos", dijo Yuan.





"Puntos, ¿eh? Ahora que lo mencionas, tal vez sea mejor enfocarnos en los puntos, ya que tiene muchos usos, e incluso puedo acelerar mi cultivo con ellos", murmuró Ji Ran.

"Sin embargo, no es fácil ganar puntos y ni siquiera sé por dónde empezar".

"Puedes ganar puntos vendiendo materiales de bestias mágicas, especialmente sus núcleos", reveló Yuan.

"Espera... solo hay un lugar con bestias mágicas al que pueden acceder los discípulos del Patio Exterior. ¿Ya has ido a los Terrenos de Caza?" Ji Ran miró a Yuan con los ojos muy abiertos.

Yuan asintió en reconocimiento.

"¿Qué tan fuertes son las bestias mágicas?" Preguntó Ji Ran.

"La bestia mágica más débil que encontrarás está en el Quinto Nivel de Aprendiz Espiritual".

"¿Quinto nivel?! ¡Pero si recién te convertiste en cultivador! ¿De alguna manera conservaste tu cuerpo y talentos originales?", exclamó Ji Ran con una cara de asombro.

"No, pero compré una píldora espiritual dorada con mis puntos".

"¿Cuántos puntos te costó eso?"

"7.500."

"Eso es demasiado caro... Sólo tengo un poco más de mil", suspiró Ji Ran.

Después de charlar un rato más, Ji Ran se fue a visitar la tienda de puntos y Yuan regresó a su casa, para continuar con su cultivo.

Dos semanas después, Yuan finalmente terminó de absorber toda la energía espiritual del núcleo del monstruo. Sin embargo, apenas pudo superar un solo nivel, alcanzando el Tercer Nivel de Aprendiz Espiritual.

Aunque todavía tenía cinco piedras espirituales, decidió guardarlas por si acaso.

Como tenía la capacidad de cazar bestias mágicas y núcleos de monstruos, no estaba desesperado por conseguir recursos de cultivo.





Después de tomar una ducha y llenar su estómago, Yuan regresó a los Terrenos de Caza para comenzar otra sesión de caza.

Mientras se acercaba a la entrada, sus ojos se posaron en alguien que salía del lugar. Era Ji Ran, y su apariencia era nada menos que lamentable. Su ropa estaba hecha jirones y maltratada, y su cuerpo estaba manchado de sangre, dando la impresión de que había pasado por una terrible experiencia.

"Jo-Joven Maestro..." Ji Ran casi instintivamente ocultó su rostro después de encontrarse con Yuan.

"No te ves muy bien", bromeó con una sonrisa.

Ji Ran suspiró: "Pensé que sería capaz de cazar bestias mágicas, ya que tú podías hacerlo. Sin embargo, incluso con mi experiencia, no tiene sentido si mi cuerpo no me escucha. Necesitaré templar mi cuerpo antes de poder siquiera pensar en regresar a este lugar".

"Buena suerte, joven maestro."

Ji Ran no quería demorarse en su aparición y abandonó rápidamente el lugar.

Poco después, Yuan entró en el campo de caza. Aunque el anciano de la secta que vigilaba la entrada lo notó, no le dijo nada.

Una vez dentro del Terreno de Caza, no perdió tiempo en buscar bestias mágicas. Aunque confiaba en sus habilidades, había ciertas bestias mágicas que evitaba activamente, especialmente las ágiles.

"¿Oh? Encontrar un núcleo de monstruo tan rápido, qué suerte", murmuró Yuan para sí mismo, después de obtener un núcleo de monstruo en su primera muerte.

Tras reunir los materiales, continuó su cacería. Esta vez, estaba dispuesto a permanecer dentro del Terreno de Caza hasta que su anillo espacial ya no pudiera almacenar más materiales.

Una semana después, después de promediar entre 10 y 15 muertes por día, finalmente llenó su anillo espacial, hasta su capacidad máxima, con materiales de bestias mágicas.

Justo cuando se disponía a regresar a la secta, sintió que una presencia se acercaba a él. El individuo no hizo ningún intento por ocultar su presencia, lo que evitó que Yuan se alarmara demasiado.





Sin embargo, su naturaleza cautelosa lo mantuvo alerta, listo para reaccionar si era necesario.

"Oye, ¿qué diablos estás haciendo?" se escuchó una voz femenina.

Yuan se dio la vuelta, para mirar de frente a la fuente de la voz, y vio a una hermosa joven que se acercaba a él. Cuando vio su rostro, sus ojos se abrieron de sorpresa. Mientras tanto, la joven frunció el ceño profundamente al ver a Yuan.

—Lo sabía —dijo ella, con un tono cortante pero confuso—. Pensé que estaba viendo visiones, pero en realidad eres tú. ¿Qué haces con el uniforme de la Corte Exterior? ¿Y por qué sigues en la secta? Pensé que ya te habías ido a prepararte para tu examen de Discípulo Central hace mucho tiempo. ¿Hm? ¿Discípulo Tian Yang?

—Elder Sun... —Yuan murmuró su nombre inconscientemente, su voz llena de incredulidad.

Esta joven no era solo un miembro cualquiera de la secta: era la Elder Sun, una anciana de la secta y alguien con quien Tian Yang estaba profundamente familiarizado, ya que le había salvado la vida en múltiples ocasiones en el pasado.

